



CONSEJO ESTATAL PARA LA PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

LA VIOLENCIA NOS LASTIMA A TODOS...

Hasta ahora, hemos aceptado a la violencia como un asunto exclusivo de la intimidad del hogar, en donde “la ropa sucia se lava en casa”. La adoptamos como una forma válida y natural para obtener la obediencia o ejercer el control de un integrante de nuestra familia, tomando siempre ventaja de nuestra superioridad física, mental, económica, o bien, de nuestro papel de autoridad en casa.

Pero la violencia no es más un asunto privado, porque nos incluye y nos afecta a todos, sobre todo la de sus integrantes más vulnerables: mujeres, niños, niñas y adultos mayores, a quienes nos corresponde como gobierno y sociedad, cuidar y proteger.

Si queremos cambiar nuestra conducta, tenemos que aprender a identificarla y reconocer que **la violencia nunca es justificable**.

¿Para qué prevenir la violencia intrafamiliar?

- Para reconocernos como personas valiosas, sin miedo a hacer valer nuestros derechos.
- Para vivir con autoestima y valores fuertes, lo que nos permitan conformar una sociedad donde el respeto y la justicia sean inherentes a nuestras convivencias.
- Para que nuestros conflictos sean resueltos de manera asertiva, adecuada; y cada uno(a) nos responsabilicemos de nuestras acciones.
- Para evitar que en nuestra comunidad reine el resentimiento, el odio y el miedo; lo que después se traduce en delincuencia, suicidios, abandono y otros muchos males sociales.
- Para que como madres y padres, heredemos a nuestros hijos(as) los valores y enseñanzas que nos hubiera gustado recibir; y no los castigos e imposiciones que si bien no ponen en duda el amor de nuestros padres, no son hoy las formas adecuadas para educar. Tenemos la oportunidad de decidir y mejorar nuestra relación con nuestros hijos(as).